

Los secretos de la vida | Emilio Pérez Fránquiz (3)



Emilio Pérez Fránquiz, sentado mirando al puerto. | RUBÉN ACOSTA

En estos relatos sobre el pasado de Tías hay que dedicar un espacio a la mar. Esa mar sosegada, que se pliega al muelle y que hizo tanto por los vecinos de La Tiñosa. Un pueblo carismático, origen del futuro Puerto del Carmen, pero que los vecinos de esta localidad se empeñan en reivindicar. Ser de La Tiñosa como Emilio Pérez Fránquiz es una seña de identidad que se muestra con orgullo.

Marinero en tierra

La sabiduría sale a bocanadas lentas. Escuchar a este vecino de La Tiñosa supone adentrarse en ese viaje inesperado hacía un mundo que ya no existe

Concha de Ganzo

TÍAS

Cada mañana, al levantarse, lo primero que hace Emilio Pérez Fránquiz es asomarse a la ventana y mirar al mar. La mar mansa, quieta, que se adueña del muelle replegado en El Varadero, la mar que rodea las casas varadas en La Tiñosa: su lugar en el mundo.

Sentado en la terraza de su Mardeleva, Emilio Pérez ve otra Tiñosa, esa que no olvida: apenas unas pocas casas, y la penuria, la escasez de agua y de pan. Para unos pocos el pan blanco, más delicioso y para los demás, el negro, que se partía en cuatro. Y que nadie quería. Tal vez porque les recordaba que eran pobres, y que no se podía elegir, ni renunciar a ese mendrugo tosco. Emilio lo cuenta y se toca la cabeza, cierra los ojos y se ríe, ahora reconoce: “Ese pan es el que hoy quieren todos, es el integral”.

Los tiempos que cambian tanto y esa línea recta, profunda, a veces llega tan lejos que da la vuelta, y todo empieza de nuevo. Mirar atrás se convierte en un ejercicio saludable, lleno de recuerdos vivos, otros más negros, como la vida de muchos.

Los hombres y las mujeres de la Tiñosa tuvieron que trabajar en el campo y en la mar. Ellas tirando de los chinchorros y después vendiendo el pescado. Cestas repletas que bailaban sobre las cabezas. Ellos se marchaban fuera. A Cabo Blanco en la costa africana.



Emilio Pérez Fránquiz, con el bastón en su mano izquierda. | RUBÉN ACOSTA

Su padre le dijo que a la mar no puede ir cualquiera, hay que entenderla, y, aun así, jamás se logra

Emilio Pérez, como tantos otros, vivió los años ruines. Pasó meses eternos sin poder regresar a casa. La mar fue el refugio, el lugar más peligroso y ese espacio extraño, difícil de domesticar, al que siempre se vuelve. Y donde tanto se aprende.

Su padre le dijo una vez que a la mar no puede ir cualquiera, a la mar hay que entenderla, y, aun así, por mucho empeño que se ponga, ja-

más se logra. La mar se esconde, se desdibuja, y en un instante resurge arisca, ruda, violenta. La mar se eleva con olas que dan miedo y el viento aliado que engulle a todos, se los traga. Después se calma, se amodorra y entonces se pliega dócil para que los marineros que la vigilan puedan volver a adentrarse en ella.

En la vida de Emilio también sucedieron momentos felices. Destellos que se aferran a la memoria. Juegos en la playa. Siempre caminando descalzos, sobre la arena fina, y el regreso a casa. Sobre los pasos perdidos.

Emilio Pérez Fránquiz se ha convertido en un maestro de las artes de pesca y de los secretos que esconde este mar manso de la Tiñosa. Sabe tantas cosas que prefiere callar. Ya se sabe que los marineros suelen esconder el mapa del tesoro. No estaría bien que un pirata cualquiera pudiera arrebatarles este codiciado botín.

La sabiduría sale a bocanadas lentas. Escuchar a este marinero en tierra supone adentrarse en ese viaje inesperado hacía un mundo que ya no existe. Quedan sus recuerdos, y sus sorpresas. Nunca imaginó que Tías llegara a cambiar tanto. Los dice y hace aspavientos, aun se asombra ante lo inaudito.

Y de nuevo al clarear el día, Emilio Pérez Fránquiz se asoma a su ventana. Sigue el rastro de su hijo, de su barquilla. Ahora ya son pocos los que siguen apostando por este oficio. Por esta pasión.

HARÍA

‘Memoria Indígena’ se proyecta el día 26 en Jameos del Agua

Los Centros Turísticos acogerán el estreno en Lanzarote de la película documental Memoria Indígena el 26 de agosto, a las 21.00 horas en el Auditorio Jameos del Agua. La entrada es gratuita. Memoria Indígena es un documental de investigación que muestra algunos de los rasgos y técnicas del mundo indígena canario anterior al siglo XV y su supervivencia al paso de los años adaptando sus formas y usos a los nuevos tiempos. | LP/ DLP

SAN BARTOLOMÉ

Exposición de arte sostenible en el Museo Aeronáutico

El Museo Aeronáutico del aeropuerto de Lanzarote acoge una exposición de arte sostenible con las 62 obras de los participantes en los talleres de pintura creativa con pigmentos naturales y vegetales organizadas por el área dedicada a los jóvenes. Estos talleres los impartió Adriana Sandec en las aulas municipales de la plaza de Santa Elena. Las visitas son de lunes a viernes, de 10.00 a 14.00 horas hasta el 15 de septiembre. | LP / DLP

TEGUISE

Inversión de 57.200 euros para comprar 224 contenedores

Tegui se contará con nuevos contenedores y otros depósitos para residuos generados en las vías públicas del municipio. Se justifica la necesidad de adquirir 224 contenedores de 800 litros y diversos modelos de papeleras: 15 papeleras de gran capacidad, 20 papeleras metálicas urbanas y 30 papeleras de listones de madera. El contrato, cuyo plazo de ejecución es de tres meses, ha ascendido a un importe total de 57.200 euros. | LP / DLP

YAIZA

Críticas al mal olor en los baños de la estación de guaguas

El concejal de Lanzarote En Pie (LEP) en Yaiza, Ramiro Muñoz, ha criticado la dejadez de la Concejalía de Limpieza del consistorio sureño por cómo se encuentran los baños públicos de la estación de guaguas de Playa Blanca. Muñoz alega que «la situación lleva más de 15 días con algunos baños cerrados y olores nauseabundos». Indica que en estas fechas hay muchos usuarios que soportan esta situación. | LP